

Año XI



NUMERO 121

REVISTA MEDICA

DE COSTA RICA

PUBLICACION MENSUAL

ORGANO DEL COLEGIO DE MEDICOS Y CIRUJANOS
Y DEL CENTRO DE ESTUDIOS MEDICOS "MORENO CAÑAS"

Directores:

DR. JOAQUIN ZELEDON

Secretario de Redacción

Dr. E. GARCIA CARRILLO

CUERPO CONSULTIVO:

Dr. SOLON NUÑEZ

Secretario de Estado en el Despacho
de Salubridad Pública y Protección Social

DR. CARLOS SAENZ HERRERA

Presidente de la Facultad de Medicina

DR. C. PICADO T.

Jefe del Laboratorio, encargado de la
Sección de Investigaciones del H. S. J. de D.

DR. A. PEÑA CHAVARRIA

Superintendente del Hospital
San Juan de Dios

Revista Médica de Costa Rica

enluta sus columnas y edita este número
en homenaje póstumo a su colaborador pre-
dilecto, Miembro del Cuerpo Consultivo, el

Dr. Clodomiro Picado Twilight

Sumario:

	<i>Pág.</i>
I.—Temor a un peligro hipotético, por el Dr. C. Picado T. . .	120
II.—Discurso pronunciado por el Dr. Joaquín Zeledón Alvarado . . .	122
III.—Discurso pronunciado por el Dr. Solón Nuñez	124
IV.—Discurso pronunciado por el Dr. Carlos Sáenz Herrera . .	127
V.—Discurso pronunciado por el Dr. José Joaquín Jiménez Nuñez .	129
VI.—Homenaje de la Secretaría de Salubridad Pública	130

SAN JOSE, COSTA RICA

MAYO DE 1944

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Calle 2ª entre avenidas 2ª y 4ª
Apartado 978 - Teléfono 2920

Revista Médica de Costa Rica

Director: Dr. JOAQUIN ZELEDON

TOMOVI

San José, Costa Rica, Mayo de 1944
No. 121

AÑO XI



DR. DON CLODOMIRO PICADO TWIGHT
Fallecido el 16 de Mayo de 1944.

Con la toga y tricolor nacional en el Centenario
de Pasteur, 1922.

COLABORACION PÓSTUMA**Temor real a un peligro Hipotético⁽¹⁾**

San José, mayo 6 de 1944.

Señor

Doctor don Joaquín Zeledón

Director de la "Revista Médica de Costa Rica",

Pte.

Estimado amigo:

A propósito de lo publicado en su Revista en la sección de "Actualidades", con respecto a los riesgos de transfusión, particularmente en lo que se refiere el grupo Rh, y ya que tal motivo suspeco fué considerado en una reunión médica en el Hospital, me permito rogarle que inserte en nuestra estimada Revista, el criterio de su viejo colaborador, que en resumen queda así:

- A).—La gran mayoría de los accidentes consecutivos a transfusiones en que se han hecho las determinaciones de los grupos (es decir los aglutinógenos de los glóbulos) de manera impecable, *se deben al hecho de haber desconsiderado el plasma, o suero, de los partenarios. Ya expusimos en esta Revista la heterogeneidad del grupo ABo, o sea el I de Moss, que bien puede servirnos como ejemplo. (*)*
- B).—Que el grupo Rh, que se está artificialmente haciendo intervenir, no es testigo, y menos aún reo de los homicidios, no voluntarios pero sí evitables, que se están consumando por creer que el arte de la transfusión es asunto de pura fontanería y que no hay que tomar en cuenta las interacciones plasmáticas
- C).—Los aglutinógenos, sin que nos importe cual sea su número ni su nombre, no desempeña ningún papel nocivo si en la es-

(1) NOTA DE LA DIRECCION: Esta es la última colaboración del Dr. don Clodomiro Picado T. para Rev. Méd. de Costa Rica. Nos fue entregada unos pocos días antes de su muerte.

(*) Esta Revista No. 110 - 1943, p. 481

pecie *Homo sapiens* (u *Homo stultus*, según Richet) no existen las *aglutininas* correspondientes.

D.)—Para el grupo Rh no las hay naturalmente, son *aglutininas experimentales* desarrolladas en Conejos inmunizados y semejantes a las ya tan viejas conocidas por nosotros y que son la *M* y *N*. (**)

E.)—El mismo Landsteiner al describir el grupo Rh, hace resaltar que con el mismo procedimiento podrán ponerse en evidencia multitud de *aglutinógenos criptogénicos* que hay en el Hombre.

F.)—Incriminar al *subgrupo Rh* antes que a los subgrupos ya clásicos *M* y *N* no es otra cosa que buscarle tres pies al gato.

Su affmo. S. y amigo,

C. Picado T.

(**) Picado y Trejos - Biología Hematológica - Universidad de Costa Rica 1942 - p. 283.

Discurso pronunciado por el Dr. Joaquín
Zeledón Alvarado en representación
de Revista Médica de Costa Rica

Siguiendo el curso natural de las fuerzas cósmicas que todo lo destruyen y que todo lo crean, ora la vida, ora la muerte, asistimos hoy a este imponente acto fúnebre con motivo del fallecimiento de nuestro inolvidable amigo y colega el Dr. Clodomiro Picado T. Tan infausto suceso hiere en lo más íntimo la estructura espiritual del elemento pensante nacional. Una ola de pesar invade la nación entera que siente desgarrada la entraña al despojársele de uno de sus hijos predilectos.

Quebrantada su salud desde hace años la vida de Picado se fue consumiendo como la llama de un cirio, gradualmente, hacia el fin inexorable a que obedecemos todos los seres vivientes.

Desde sus más tiernos años se inició en las cuestiones científicas destacándose con brillo hasta culminar con la obtención del Doctorado en Ciencias de la Universidad de París. Distinguido alumno del Instituto *Pasteur* se forjó al calor de aquellos inmortales científicos franceses *Nicolle*, *Rathery* y *Levaditti* a quienes de nuevo encontrará allá, en lo infinito. Esos sabios, sus maestros, tan recordados siempre por él, supieron despertar en el joven estudiante el ansia de investigación que se desenvolvió al impulso del mágico soplete de la duda, alma y vida del progreso de la Ciencia.

La labor científica de Picado fue desde entonces inagotable, perseverante, prolífica, y se tradujo en un verdadero raudal de trabajos y libros llenos de originalidad. Como merecido homenaje de justipreciación a ella, la Academia de Biología de París le nombró *Miembro Correspondiente*. Incontables son sus interesantes comunicaciones a la Academia de Biología y otros centros de la misma índole en el mundo científico. Estas lo han consagrado como uno de los portaestandartes de la Biología latino americana. Pero Picado nunca hizo gala de los honores que se le tributaban. Su vida fue modesta, sin el menor asomo de ostentación. Ocupó las más altas posiciones a que puede aspirar un hombre de Ciencia en Costa Rica: Profesor del Liceo de San José (Cátedra de Ciencias Naturales); Director del Laboratorio del Hospital San Juan de Dios y Jefe

de la Sección de Investigaciones, Decano y Profesor de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Costa Rica, Director del Instituto de Higiene y Benemérito de la Patria.

No es este el momento de esbozar, ni siquiera a grandes rasgos, la monumental obra científica del Dr. Picado. Es tal su magnitud que requeriría un grueso volumen ya que marca toda una etapa en la vida intelectual del país. Tan solo apuntemos que no existe biblioteca científica en el mundo que no consagre varias páginas de sus catálogos dedicadas a los numerosos y serios estudios publicados por Picado.

Verdadero estructurador científico del Laboratorio de investigaciones biológicas del Hospital San Juan de Dios, se entregó por entero al desempeño de sus funciones: organizó el servicio de análisis clínicos sin menospreciar la experimentación que requería sus estudios personales.

Su amplia preparación motivaba la consulta de los médicos a diario. Para todos tenía la observación atinada, el consejo oportuno que se traducía en sabias enseñanzas. Lo que más cautivaba la admiración a Picado era su recia personalidad. Su sencilla expresión, saturada de lógica contundente y definida, era el producto de una copiosa erudición.

Con sorprendente rapidez en la ideación y raciocinio, sus juicios brotaban a borbotones formando improvisadas e impresionantes cataratas de pensamientos. Difícil era, en ciertas ocasiones, comprender el alcance o la finalidad de una conclusión que se deslizaba en aquel torrente de conceptos. Pero, él, pacientemente, explicaba y se colocaba dentro de los limitados conocimientos de los que teníamos el placer de escucharle.

Cuando hace diez años fundamos la Revista Médica de Costa Rica, dentro del ambiente de pesimismo y apatía reinantes en el cuerpo médico nacional, entre las pocas voces de aliento y estímulo encontramos, la de "Clorito" como familiarmente le llamábamos sus amigos, y fue de los pocos que nos animaron en la quijotesca tarea. Véanse los índices de los cinco volúmenes que desde esa época hemos publicado y allí se verá su nombre grabado con letras imperecederas de oro, respaldando los más profundos estudios de biología, de inmunología, de patología general y de síntesis filosófica. Horas de horas pasé a su lado en el Laboratorio, en su rica biblioteca privada, en la redacción de la Revista. A veces su cuerpo

fatigado por tenaz enfermedad, pero su mente permanecía clara alimentada por una privilegiada inteligencia, esparciendo luz y ciencia como un potente sol de primavera. Todavía hace unos días recibimos su última colaboración titulada: "Temor real a un peligro hipotético en las transfusiones".

Bien sabemos, Señores, que las ideas no mueren, que la Ciencia es eterna y enternos serán y son sus hijos. Que si la materia se transforma, el pensamiento perdura y la verdad científica es inmortal así como los hombres que como el Dr. Picado, consagraron e inmolaron su vida en su holocausto.

Revista Médica de Costa Rica, al unísono con la familia médica y la Patria, lloran inconsolables la desaparición prematura del Dr. Picado, el más destacado científico costarricense, orgullo también de las ciencias médicas latino americanas.

Finalizamos esta oración de despedida con las mismas frases que él lo hiciera en su trabajo *La Repulsión: Suprema Ley*, frases con que despiden los Pieleros a los difuntos amigos:

"La brasa de esta pipa,
al arder y transformarse en humo,
deja de ser lo que fue;
pero aunque sea diferente,
sigue siendo la misma.

Discurso pronunciado por el Sr. Ministro de Salubridad Pública y Protección Social Dr. don Solón Núñez

Es imposible traducir en frases, el dolor profundo que todo hijo de esta patria querida, siente ante la muerte del doctor Clodomiro Picado que era su más legítima gloria.

Disfrutaba Costa Rica, así pequeña como es y de tan corta tradición, el privilegio de tener, como los países grandes y de vieja historia, un sabio de verdad: un investigador profundo, sereno y honesto.

Cuando en una Conferencia Panamericana un delegado de las

naciones fuertes de América hizo la nómina de los Institutos de Higiene del Continente sin hacer mención de Costa Rica, no pude contenerme para rectificar que Costa Rica tenía un Instituto de Higiene sin edificio, representado en la persona del doctor Clodomiro Picado, uno de los únicos diez americanos pertenecientes a la Sociedad de Biología de París.

Dentro de las ciencias fué la biología el campo de sus más caros afectos; por eso comprendió con justicia la vida y le dió, ni más ni menos, el valor que ella tiene.

La biografía y la bibliografía del doctor Picado no caben en el marco de esta dolorosa despedida; son materia de muchos volúmenes que han de ser monumentos de vanidad para Costa Rica, consulta de estudiosos y guía de juventudes.

Son muchos los trabajos originales con que el doctor Picado acreció el acervo científico del mundo; muchas son las investigaciones que quedan interrumpidas y mucho lo que hubiera podido producir su mente fecunda arrebatada a la vida apenas traspasado el medio siglo.

Al laboratorio dedicó todas sus facultades y energías y sólo por instantes la muerte no lo sorprendió de codos sobre la mesa de trabajo con su delantal y su visera. Su salud que jamás fué brillante, sufrió en los últimos años rudos quebrantos, siendo quizá responsable del mayor de ellos la tragedia de Francia, de su Francia querida, al saberla hollado su suelo y holladas sus tradiciones, y conocer la muerte en campos de concentración de sus más queridos profesores. Porque el doctor Picado como lo quería Hipócrates en su juramento, *sentía respeto y gratitud por sus maestros y delicado afecto por sus discípulos.*

La obra del doctor Picado adquiere mayor relieve cuando se piensa en el medio en que le cupo actuar tan escaso en elementos materiales, como pobre en estímulos del espíritu.

La investigación y el culto a la patria fueron los imperativos de su espíritu. De cada conquista científica desprendía los beneficios que de ella podían derivar, no él, sino sus semejantes, Costa Rica y el mundo. *En el doctor Picado revivía el pensamiento de Pasteur; la ciencia no tiene patria pero el hombre de ciencia si la tiene — y él quiso siempre darle altura a su patria.*

Desde niño amó la ciencia y desde niño amó la verdad, porque la ciencia es verdad y sólo verdad. Pero no basta amar la ciencia; es

preciso ser amado por ella y el doctor Picado fué un consentido de la ciencia.

Sus labios jamás se despegaron para decir algo que no fuera el fruto de su pensamiento y de su corazón y sus juicios salían a la calle libres, sin los grilletes del cálculo o del interés.

Insinceridad es nuestra lacra: insinceridad religiosa, insinceridad social, insinceridad política. Disparidad entre el pensamiento y la acción; entre la palabra y los hechos. Encontramos hoy bueno lo que ayer juzgábamos malo; juzgábamos malo lo que ayer encontrábamos bueno. No es un proceso intelectual o de conciencia lo que nos transforma sino el ansia de honores, de posiciones y de riquezas. El doctor Picado pudo ser siempre leal a su pensamiento, porque jamás lo sedujo ni el oro ni la vanidad.

Fué el doctor Clodomiro Picado colaborador eminente de la Secretaría de Salubridad Pública desde su origen. Iniciativa suya fué la ley que protege a los trabajadores del campo contra las mordeduras de serpientes venenosas. Esa ley fué recomendada por Afranio Amaral en un Congreso de Biología, como un ejemplo a seguir en todos los países donde las serpientes venenosas son una constante amenaza para la vida de los campesinos. Quiso que el café de Costa Rica, de los primeros en el mundo por su calidad, fuese el primero por su elaboración. Los escrúpulos de los beneficiadores no permitieron convertir en realidad comercial las preciosas observaciones científicas del doctor para ofrecer al mercado un café de bello aspecto, de exquisito aroma, preparado con fermentos de frutas seleccionadas. Hace pocos días me conversaba acerca de sus nuevas observaciones sobre la fisiología de la tiroides que generosamente ponía en mis manos para ser comentadas en la reciente Conferencia Sanitaria de Washington; y hace sólo dos me estimulaba para que fuera la Secretaría de Salubridad Pública la primera en iniciar en Costa Rica la ley de servicio civil aprovechando su renuncia de Jefe del Instituto de Higiene, que a su petición reiterada, el Gobierno se vió obligado a aceptar.

Decía Cleveland que los irremplazables no existen y que la institución que tiene a su frente un irremplazable no tiene derecho a existir. Desgraciadamente para nosotros el Instituto de Higiene no tiene, por ahora, derecho a existir, porque el doctor Picado es irremplazable.

El nombre del doctor Picado y su obra vivirán eternamente:

con admiración y cariño en Costa Rica; con respeto en el mundo entero, pues su contribución al estudio de las hormonas, especialmente de la tiroidea, figurará en el diccionario de endocrinología que se edita actualmente en los Estados Unidos.

Vale para el doctor Clodomiro Picado cuya vida en tantos aspectos se asemeja a la del aquel gran médico don Santiago Ramón y Cajal la frase de Marañón a la muerte del sabio español: "Nos dió el ejemplo del trabajo tenaz y diario; del derroche de las horas por lograr un hallazgo que no valdría al día siguiente ni dinero ni aplausos, sino pura satisfacción de haber visto la cara a la Verdad."

Discurso pronunciado por el Sr. Presidente
de la Facultad de Medicina Doctor
Carlos Sáenz Herrera

Señores:

El doctor Clodomiro Picado ha muerto. Tan pocas palabras significan, sin embargo, uno de los rudos golpes al corazón de la patria costarricense.

Nos dan cuenta de la pérdida de la más vigorosa cuanto brillante personalidad de la ciencia nacional.

Honra del espíritu latino.

Figura de relieve universal.

Espíritu fraguado en la escuela francesa, nos trajo, tamizadas por su cerebro privilegiado, las bellas ideas que brotarán de otros nombres, grandes como él. Las de Pasteur, las de Roux, las de Metchnikoff, las de sus maestros Maurice Caullery y Weinberg.

Con él vino a nosotros la bacteriología y fue sin duda el precursor del laboratorio clínico, esa rama de la ciencia médica, que es complemento directo del diagnóstico y por lo tanto, factor básico en la lucha contra la enfermedad.

Pero con ser ya esto mucho, es lo menos.

Nos trajo algo más grande, algo más alto, "la inquietud científica"; porque Clorito fue antes que todo, un investigador sublime. En esto, algunas frases del profesor Caullery son más elocuentes que la enumeración detallada de sus numerosas y variadas produc-

ciones científicas. Oigamos al gran profesor francés: " la diversidad de tales trabajos es testigo de la actividad incesante del espíritu del doctor Picado y de las condiciones de aislamiento en que se encuentra un "sabio" en país alejado de los grandes centros científicos". Y sigue el mismo profesor "puedo yo acaso revelarles, que la pasión del doctor Picado por probar la verdad de sus ideas lo llevó más de una vez a practicar en él mismo peligrosas experiencias?"

Tales palabras no necesitan ser analizadas, pero sí grabadas en una placa, que colocada en el edificio del laboratorio del hospital San Juan de Dios, que de hoy en adelante deberá llamarse "Laboratorio Clodomiro Picado", perpetúen la memoria de gran hombre de ciencia costarricense.

Estos espíritus selectos presentan siempre numerosas facetas luminosas, y el de Clorito brilló.

Como defensor insuperable de la escuela francesa, tuvo el dolor de morir sin llegar a ver la liberación de su patria espiritual.

Como maestro en la disección de nuestros problemas nacionales, los trató siempre con valentía aparejada a la fría ironía que le fue peculiar.

Como hombre honrado, vivió y murió pobre, como han vivido y muerto grandes figuras de la ciencia; para ellos, lo material es cero y la ciencia todo, como para otros, el dinero todo y la ciencia cero.

Ciudadano ejemplar, renuncia hace apenas pocos días a su puesto de director del Instituto Nacional de Higiene para dar satisfacción a su espíritu libre y a su sentir democrático.

En nombre del Colegio de Médicos y Cirujanos, en nombre de la Junta de Protección Social de San José, en el del cuerpo médico del Hospital San Juan de Dios, rindo el más ferviente y respetuoso homenaje al doctor Clodomiro Picado.

Su materia nos deja, pero la luz de su espíritu seguirá cual faro iluminando esta su casa

Discurso pronunciado por Sr. Rector
de la Universidad Dr. don José
Joaquín Jiménez Núñez

Señores:

Tañen a duelo en los templos de la ciencia, porque ha doblado la cabeza al borde del infinito quien ofició en sus aras como alto, supremo sacerdote, que diera a los fieles sus hondas investigaciones sobre la vida, que es para los ungidos —como él—, belleza y armonía. Ya ha enmudecido su labio que dijo en todo tiempo la palabra redentora del carácter y del honor. Ya su brazo no alza su gesto de investigador, ni su mirada sorprende los secretos de las fuerzas creadoras de la existencia que en su expresión de sabio de la estirpe de Pasteur, comenzaban como una luciérnaga para convertirse luego en una luminaria. Este sí que era un grande hombre porque aunque el mundo llama así a quienes avasallan y a quienes oprimen, ese juicio queda bien pronto deshecho en el camino y se alza la voz suprema de la moral única que consagra como tales a los grandes sembradores, a quienes prendieron luces en el camino eterno de los destinos humanos. Por su modestía pareció un labriego ignorado y oscuro; por su entereza, un castellano de los que inmortalizó Calderón; un benedictino por su perseverancia; un niño, por su conciencia limpia; por la enorme pujanza de su cerebro, un picacho de nuestras montañas, de esos que le imponen rumbo al huracán.

La universidad nacional enluta su estandarte y se prepara para honrar su memoria en asamblea solemne, donde haya de analizarse mejor su figura egregia, como que se ha ido a recibir el galardón de los buenos, quien fuera su miembro de honor y su benefactor insigne y será entonces cuando se diga el juicio cabal y la palabra justa sobre este verdadero grande de la ciencia, de la caridad y de la patria.

El Dr. don Clodomiro Picado Twight, benemérito de la Patria

Homenaje de la Secretaría de Salubridad Pública

El Congreso Constitucional de la República de Costa Rica, por acuerdo número 34 de fecha 20 de diciembre de 1943, otorgó al doctor don Clodomiro Picado Twight, el título de *Benemérito de la Patria*, firmando el acuerdo respectivo el señor Vice-Presidente de este alto Poder don Tomás Guardia Tinoco, y los Secretarios Lic. don José Albertazzi Avendaño y don Aristides Baltodano Briceño. Por aclamación unánime, el Congreso dispensaba este alto honor al sabio sencillo y humilde, cuyo nombre está registrado en todos los idiomas y en todos los centros científicos del mundo. El señor Presidente de la República Dr. don Rafael Angel Calderón Guardia y el Secretario de Estado en el Despacho de Gobernación, Lic don Carlos María Jiménez, rubricaron con fecha 21 del mismo mes y año el acuerdo respectivo con el Ejecútese de Ley. Justísimo fué este honor nacional para el sabio Dr. Picado Twight, quien había consagrado toda su intelectualidad fecunda a los trabajos biológicos que dió con su labor a Costa Rica el valor científico que desde nuestro suelo se elevó a las tierras hoy candentes de Europa, y a todo el Continente Americano. Si allá en las potencias de Europa, en tiempos no muy lejanos, el mundo diplomático tuvo en el Excmo. Sr. Marqués Manuel M^o de Peralta como representante de Costa Rica y fué su nombre bañado por la luz de todos los respetos dándose con ello timbre de justísimos honores a Costa Rica, no fué menos lo que el mundo científico de las naciones del viejo continente supieron de nuestro sabio Clorito Picado como se le llamó en el seno de la familiaridad costarricense "Grande hombre para un país tan pequeño" dijo en alguna oportunidad el recordado Mr. John M. Keith al referirse a los trabajos publicados por el Dr. Picado Twight en revistas norteamericanas.

El título de Benemérito de la Patria con que el Congreso Constitucional de la República honró a este ciudadano fué justa compensación a los trabajos que él pacientemente realizara por el prestigio de la patria. El Liceo de Costa Rica en cuyas aulas adquirió los

conocimientos de Bachillerato debe también mostrarse complacido porque el Dr. Picado Twigh es el primero de sus alumnos que recibe este señalado gran honor. Entre los diplomas expedidos por este establecimiento en el año de 1906 y bajo el número 265, está el correspondiente a Clodomiro Picado Twigh habiendo sido sus compañeros de graduación: Guillermo Echandi Valverde (fallecido); José Joaquín Soto Alvarez, Antonio María Soto Alvarez, Luis Felipe Astorga Sanabria, Alejandro Montero Segura, Roberto Ortiz Odio, Roberto Castro, Julio A. Gurdían Rojas, Claudio Castro Saborío, Hernán Cortés Castro (fallecido), Víctor Manuel González Flores, Francisco Antonio Navas Madrigal.

El joven Picado Twigh, fué en camino ascendiente desde aquel año, para alcanzar en el mundo científico el primer lugar de los costarricenses.

Su biografía podría resumirse en pocas palabras: trabajo constante, investigación científica, amor a la humanidad y dentro de estas frases, encerrar todo lo que de grande puede tener un cerebro, un corazón, y una actividad.

Nació en el Departamento de San Marcos de la República de Nicaragua, siendo hijo de don Clodomiro Picado Lara que figura entre los nobles y viejos servidores de la enseñanza nacional de Costa Rica y D^a Carlota Twigh Dengo y vió la luz de la vida el 17 de abril de 1887. Dos años después de su nacimiento en 1890, sus padres regresaron a Costa Rica, para radicar en la ciudad de Cartago en donde el niño creció y se formó iniciando sus estudios después de la enseñanza primaria en el Colegio de San Luis Gonzaga para venir al Liceo de Costa Rica a cursar el IV y V Años y obtener así el diploma de Bachiller. Callado, silencioso, recordamos al joven estudiante en los amplios corredores del Liceo; no esquivó la amistad y relación de sus compañeros pero sí preocupado por los estudios y buscando la atracción de los secretos de la ciencia gustaba ampararse a la sombra de los Profesores para adquirir de ellos los conocimientos que poseían.

Marchó a París después de haber ejercido temporalmente el cargo de Profesor de Ciencias Naturales en el Colegio de San Luis Gonzaga (Cartago) e ingresó a La Sorbona; allá en la Ciudad Luz su nombre principia a adquirir las primeras augeolas. En el año de 1909 recibe el Diploma de Estudios Superiores de Zoología; en 1912, el de Estudios Superiores de Botánica, en 1913, ingresa al Instituto

de Medicina Colonial y ese mismo año recibe el Diploma de Doctor en la Universidad de París.

Regresa a Costa Rica, y en 1914, funda y se le nombra Director del Laboratorio de Análisis Clínicos del Hospital San Juan de Dios en donde hace despliegue potencial de todo el raudal de su intelecto. Sirvió a la patria sirvió a la humanidad, desde la tranquilidad de sus laboratorios él fué maestro, para preparar un conjunto de jóvenes que continuasen su obra, y once mentes se nutrieron en sus fuentes sapientísimas de ciencia, se formaron once espíritus, que al contemplar la muerte del querido maestro, han sentido el frío de la orfandad intelectual y sus ojos se han cubierto de sinceras lágrimas.

No fué mezquino Clorito en dar sus conocimientos a este grupo de jóvenes, sus discípulos, ellos son: Luis Bolaños Elizondo Jefe del Laboratorio Bacteriológico del Hospital San Juan de Dios. Hernán Badilla Hernández, Subjefe del mismo Laboratorio. Hernán Páez Umaña, Jefe del Laboratorio Bacteriológico del Hospital de la United Fruit Company de Puerto Limón; Mario Brenes Díaz-Granados, establecido con Laboratorio particular. Fernando Guardia Sáenz, Jefe del Laboratorio de la Secretaría de Salubridad Pública. Alfonso Trejos, especializado en Biología en el Instituto "Osvaldo Cruz" (Brasil). Elías Vicente Bolandi, Asistente del Laboratorio de la Secretaría de Salubridad Pública. Gonzalo Morales Vargas, especializado en Química en la República Argentina. Rubén Antonio Echandi Gamboa, Asistente de los Laboratorios del Hospital San Juan de Dios. Manuel Picado Chacón, Jefe de los Laboratorios del Seguro Social.

Estos once jóvenes, discípulos de Clorito son como los discípulos de Jesús: éstos cimentaron hace veinte siglos la fé del cristianismo; y aquéllos, los once discípulos del Dr. Picado Twigh, esparcirán los profundos conocimientos del sabio que hoy lloramos.

Hacer reseña de los trabajos llevados a cabo por el Dr. Picado Twigh en sus laboratorios es difícil; su labor no la podríamos aquilatar ni comprender los que no conocemos los secretos de la ciencia; por eso cedamos el espacio a la publicidad de la nómina de los 112 trabajos que forman parte de su bibliografía los cuales ocupan páginas de las más importantes revistas y en todos los idiomas del mundo entero; trabajo que agradecemos al Lic. don Luis Bolaños Elizondo, Jefe del Laboratorio Bacteriológico del Hospital San Juan de Dios.

TITULOS, CARGOS, HONORES

- 1906.—Bachiller del Liceo de Costa Rica. (Diploma N^o 265).
- 1907.—Profesor de Ciencias Naturales en el Colegio de San Luis Gonzaga de Cartago. (República de Costa Rica).
- 1909.—Diploma de Estudios Superiores de Zoología en La Sorbona. (Universidad de París).
- 1912.—Diploma de Estudios Superiores de Botánica en La Sorbona. (Universidad de París).
- 1913.—Ingresa en el Instituto Pasteur, de París.
- 1913.—Ingresa en el Instituto de Medicina Colonial, de París.
- 1913.—Doctor de la Universidad de París.
- 1914.—Director del Laboratorio de Análisis Clínicos del Hospital de San Juan de Dios. (San José, Costa Rica).
- 1915.—Profesor de Ciencias Naturales del Colegio Superior de Señoritas (San José, Costa Rica).
- 1916.—Profesor fundador de Zoología Médica en la Escuela de Farmacia (San José, Costa Rica).
- 1920.—Profesor de Ciencias Naturales en el Liceo de Costa Rica (San José, Costa Rica).
- 1921.—Profesor de Estado. (República de Costa Rica).
- 1922.—Miembro correspondiente de la Sociedad Mexicana de Biología.
- 1922.—Delegado de Costa Rica en el Centenario de Pasteur. Y subvencionado para la ampliación de estudios en Francia.
- 1923.—Miembro correspondiente de la Sociedad de Patología Exótica de París.
- 1923.—Ingresa en la Estación de Patología Vegetal de París.
- 1932.—Miembro de la Junta Americana de Estudios Biológicos. (Nombrado en el Colegio Internacional de Biología del Uruguay).
- 1937.—Jefe de Sección de los Laboratorios del Hospital de San Juan de Dios. (San José, Costa Rica).
- 1940.—Director del Instituto Nacional de Higiene. (República de Costa Rica).
- 1942.—Miembro de la Sociedad de Biología de Bolivia.
- 1943.—Doctor "Honoris causa" de la Universidad de San José. (República de Costa Rica).
- 1943.—Benemérito de la Patria. (República de Costa Rica).
-

TRABAJOS PUBLICADOS POR EL DR. PICADO
TWIGHT

- 1.—"Documentos sobre Mimetismo, recogidos en Costa Rica". (Boletín Científico, t. 44. París. 1910).
- 2.—"Las Bromeliáceas epífitas como medio biológico". (Publicaciones de la Academia de Ciencias, t. 153. París. 1912.)
- 3.—"Sobre la nutrición de las Bromeliáceas epífitas". (Publicaciones de la Academia de Ciencias, t. 154. París. 1912).
- 4.—"Las charcas aéreas del bosque virgen americano". (Biología, t. 11. París, 1912).
- 5.—"La larva del género *Scirtes*". (Boletín de la Sociedad Zoológica de Francia, t. 37. París. 1913).
- 6.—"Evolución y formas larvares de *Diachasma Crawfordi*. Bracónido parásito de una mosca de los frutos". (En colaboración con D. Keilin). Boletín Científico, t. 47. París. 1913).
- 7.—"Las Bromeliáceas epífitas consideradas como medio biológico". (Boletín Científico, t. 47. París. 1913). (Tesis de Doctorado).
- 8.—"Reacción de fijación, practicada con suero antibuey y alexina de cerdo". Publicaciones de la Sociedad de Biología, t. 77. París. 1914).
- 9.—("Aplicación del método de Hérelle en Costa Rica". (En colaboración con F. Sancho). Publicado por la Secretaría de Agricultura San José, Costa Rica. 1915).
- 10.—"Análisis sanitario de las aguas que se consumen en San José". (En colaboración con F. Sancho). (Publicado por la Municipalidad de San José. 1915)
- 11.—"Análisis comparado de las aguas de Tres Ríos y Tiribí". (En colaboración con F. Sancho). (Publicado por la Municipalidad de San José. 1915).
- 12.—"Primera contribución al estudio de las Mycosis en Costa Rica". (Anales del Hospital de San José, t. i. 1915).
- 13.—"Nuevas técnicas de Laboratorio". (Anales del Hospital de San José, t. i. 1916).
- 14.—"Método nuevo y fácil para colorear bacilos de Koch-Hansen, etc., (Anales del Hospital de San José, t. i. 1916).
- 15.—"Estudios sobre los anticuerpos leprosos". (Anales del Hospital de San José, t. i. 1916).

- 16.—"Técnicas e interpretación de la reacción de Wassermann". (Anales del Hospital de San José, t. 11. 1916).
 - 17.—"Interpretación de nuestros dosajes de úrea en la sangre". (Anales del Hospital de San José, t. 11. 1917).
 - 18.—"Biología y morfología larvaria de *Anastrepha striata* Schinner.—Mosca de las frutas de América Central". (En colaboración con D. Keilin). (Boletín Científico t. 48. París. 1920)
 - 19.—"Historia del gusano de la guayaba". (Publicado por la Secretaría de Educación. San José, 1920).
 - 20.—"Nuestra microbiología doméstica". (Publicado por la Secretaría de Educación. San José, 1921).
 - 21.—"Las bacterias de *Latex*". (Publicaciones de la Sociedad de Biología. t. 84. París 1921).
 - 22.—"Pasteur y Metchnikoff". (Publicado por Repertorio Americano. San José, 1921).
 - 23.—"Anticuerpos experimentales en los vegetales". (Anales del Instituto Pasteur. t. 35. París. 1921).
 - 24.—"Nuestro mineral de manganeso como abono catalítico". (En colaboración con E. Vicente). Publicado por la Secretaría de Educación San José. 1922).
 - 25.—"Atrofia de las flores consecutiva a la inyección de polen homólogo". (Publicaciones de la Sociedad de Biología. t. 87 París. 1922).
 - 26.—"Germinación brusca del polen en un extracto de óvulo homólogo". (Publicaciones de la Sociedad de Biología. t. 87 París. 1922).
 - 27.—"El arsénico, abono catalítico". (Publicaciones de la Sociedad de Biología. t. 87. París. 1922).
 - 28.—"Sobre la acción a distancia de los hongos fitopatógenos". comunicación a la Sociedad de Patología Vegetal y de Entomología Agrícola de Francia. París. 1923).
 - 29.—"Investigaciones sobre el ferromanganeso natural como abono catalítico". (En colaboración con E. Vicente). (Anales del Instituto Pasteur. París. 1923).
 - 30.—"Influencia de los rayos X sobre la germinación de las semillas". (En colaboración con E. Vicente). (Archivos de física biológica. t. 3. París. 1923).
 - 31.—"Una enfermedad de los frijoles". (Asociación Bacteriana parasitaria de especies, antagónicas de vida libre). (Revista de Pa-
-

tología vegetal y entomología agrícola de Francia. t. 11 París. 1942).

32.—"Investigaciones acerca de la especificidad de la relación *Tóxico antitóxico*, (utilización en terapéutica vegetal). (Anales del Instituto Pasteur. t. 39. París. 1925).

33.—"Fermentación del café por medio de levaduras puras". Publicaciones de la Sociedad de Biología. t. 95. París. 1926).

34.—"Nuestras serpientes venenosas". (Publicado por la Secretaría de Salubridad. San José 1926.

35.—"Vacuna curativa no específica". (Publicaciones de la Sociedad de Biología. t. 97. París. 1927).

36.—"Nuestras serpientes venenosas". (Notas complementarias). (El maestro. t. 2. San José. 1927).

37.—"Tratamiento diastásico del envenenamiento cobraico experimental". (Publicaciones de la Sociedad de Biología t. 98. París. 1928).

38.—"El Museo Pasteur de Estrasburgo". (Publicado por la Secretaría de Educación. San José. 1928).

39.—"Particularidades de Biología Médica Americana". (Revista Médica 1928).

40.—"Inmunización contra la vejez". (Repertorio Americano. t. 16. San José. 1928).

41.—"Propiedades antigénitas de la sangre de viejo". (Repertorio Americano. San José. 1928).

42.—"Efectos diferentes producidas por suero de joven y suero de viejo". (Repertorio Americano. t. 16. San José. 1928).

43.—"Suero de macho y suero de hembra". (Repertorio Americano. t. 16. San José. 1928).

44.—"Nueva quimera". (Repertorio Americano. t. 17. San José. 1928).

45.—"Prolongación de la vida en la mariposa de la seda". (Repertorio Americano. t. 17 San José. 1928).

46.—"Isoprecipitinas experimentales de joven contra viejo". (Repertorio Americano. t. 17 San José. 1928).

47.—"Supresión de un instinto por suero de misma especie". (Repertorio Americano. t. 18. San José. 1929).

48.—"Tamaño de razas e inyecciones sanguíneas". (Repertorio Americano. t. 18. San José. 1929).

49.—"Nanismo y gigantismo aviarios". (Repertorio Americano. San José. 1929).

50.—"Crecimiento prepuberal y tamaño del adulto". (Repertorio Americano. t. 19. San José. 1929).

51.—"Influencia del suero de capón en los pollos". (Repertorio Americano. t. 19. San José. 1929).

52.—"Fischfang und Wurmbabreibung durch "Latex". (En colaboración avec le Dr. E. G. Nauck). *Archiv für Schiff- und Tropenhygiene*, 1929, t. 33, p. 536.

53.—"Nueva reacción serológica para el paludismo". (Publicaciones de la Sociedad de Biología, t. 100. París. 1929.)

54.—"Tratamiento del paludismo por la cedrina". (En colaboración con el Dr. E. G. Nauck) (*Revista Médica Latino-Americana*. t. 15 Buenos Aires, 1929).

55.—"Veneno de las víboras arborícolas de Costa Rica". (Boletín del Instituto Antiveneno de América, t. 4. Nueva York. 1930).

56.—"Propiedades antigénicas diferentes de los sueros de animales jóvenes y de animales viejos". (Publicaciones de la Sociedad de Biología. t. 102. París. 1929).

57.—"Efecto de las inyecciones de suero homólogo en el crecimiento de animales jóvenes. (Publicaciones de la Sociedad de Biología. t. 102. París. 1929).

58.—"Efectos de las inyecciones de suero homólogo en el tamaño y crecimiento de los animales". (*Anales del Instituto Pasteur*. t. 44. París. 1930).

59.—"Tratamiento de la malaria con cedrina. (Un glicósido de la *Simaba cedron*). (En colaboración).

60.—"Cuti-inmunidad antivacuna endógena y exógena". (Publicaciones de la Sociedad de Biología t. 103. París. 1930).

61.—"Influencia del tratamiento sérico homólogo sobre el determinismo sexual de la prole". (Actas Congreso Internacional de Montevideo, fasc 1. —Montevideo. 1930).

62.—"El yodo cofermento del metabolismo de los azúcares en los animales y plantas (Actas Congreso Internacional de Biología de Montevideo, fasc 3—Montevideo. 1931.)

63.—"Microornamentos epidérmicos de los *Crotalinidos*". (Boletín del Instituto Antiveneno de América. t. 4. New York. 1931).

64.—"Serpientes venenosas de Costa Rica" (Publicado por la Secretaría de Salubridad Pública. San José 1931).

65.—"Vacuna antivariólica sensibilizada" (Publicaciones de la Sociedad de Biología. t. 106. 1931).

- 65.—"Nuevo tratamiento de la viruela". (Revista Médica Latinoamericana, t. 16. Buenos Aires. 1931).
- 67.—"Ensayo de tratamiento de la tuberculosis pulmonar por *Homopeptonas*". (En colaboración con el Dr. R. Calderón Muñoz). (Publicaciones del Hospital de San Juan de Dios, San José. 1931).
- 68.—"Fusariosis de los cafetos de Costa Rica". (Revista de Patología vegetal y de Entomología agrícola de Francia. t. 18. París. 1933).
- 69.—"Inmunidad pasiva heterológica. Antitoxinas bacterianas del suero antibotrópico". (Publicaciones de la Sociedad de Biología. t. 100. París. 1932).
- 70.—"Fusariosis del cafeto en Costa Rica". (Publicaciones del Departamento de Agricultura de Puerto Rico. t. 16. 1932).
- 71.—"Inmunoterapia no específica". (Revista Médica Latinoamericana. t. XVIII. Buenos Aires. 1933).
- 72.—"*Colletotrichum* de los cafetos y lesiones radiculares". (Revista de Patología vegetal y de Entomología agrícola de Francia. t. XX. París 1933).
- 73.—"Una enfermedad del banano". (Repertorio Americano. t. 26. San José. 1933).
- 74.—"Inmunidad heterológica en animales inmunizadas contra el veneno botrópico". (Publicaciones de la Sociedad de Biología. París. 1934).
- 75.—"Resumen sobre veinte años de investigación en el Laboratorio del Hospital de San Juan de Dios". (Publicaciones del 2º Congreso Médico Centroamericano. San José. 1935).
- 76.—"Mejoramiento del café en grano por medio biológicos". (Archivos del Instituto de Biología vegetal. Río de Janeiro. 1934).
- 77.—"Serpientes venenosas frecuentes en Costa Rica. I.—Sobre la especie *Bothrops lansbergi* y formas afines. Su veneno y microornamentos epidérmicos. II.—Sobre la especie *Bothrops Godmani*. Su veneno y microornamentos epidérmicos". (Memorias del Instituto Butantán. t. VIII. San Pablo (Brasil). 1933).
- 78.—"Arboles acostados" (*Rodriguesia*, Nº 3. Río de Janeiro. 1935). (En colaboración con E. Vicente).
- 79.—"Sobre el principio bactericida de las larvas de moscas (*Myasis* de las úlceras y *Myasis* de las frutas)". (Boletín Biológico de Francia y Bélgica. t. LXIX. París. 1935).

80.—“Sinergia de anticuerpos por *desviación jerárquica*. (Anales del Instituto Pasteur, t. 56. París. 1936).

81.—“Sensibilizadores *anti-glándulas endocrinas* del suero humano, a diversas edades”. (Publicaciones de la Sociedad de Biología. t. CXXI. París. 1936).

82.—“Evolución de las precipitinas naturales *antiglandulas endocrinas* en relación con la especie animal”. (Publicaciones de la Sociedad de Biología t. CXXI. París 1936).

83.—“Los sensibilizadores antitimo y anti-testículo del suero de conejo y cuilo”. (Publicaciones Sociedad de Biología. t. CXXI. París. 1936).

84.—“Consideraciones preliminares sobre las precipitinas anti-glándulas endocrinas del suero humano en su conjunto”. (Publicaciones Sociedad de Biología. t. CXXI París. 1936).

85.—“Precipitinas anti-glándulas y longevidad de algunas especies de vertebrados”. (En colaboración con el Dr. W. Rotter). (Publicaciones Sociedad de Biología. t. CXXIII. París. 1936).

86.—“Precipitinas séricas antitiroideas en los bociosos”. (Publicaciones Sociedad de Biología. t. CXXIII. París. 1936). (En colaboración con el Dr. W. Rotter).

87.—“Nuevo bacilo tífico”. (Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana. Wáshington. 1936).

88.—“Estudio experimental sobre el veneno de *Lethocerus del pontei*. (De Carlos) (Hemiptero Belastomidas)”. (Memorias del Instituto Butantán, vol. X. San Pablo. Brasil. 1935 - 36).

89.—“Precipitinas naturales antigonadas del suero de cuilo en relación con la evolución de las glándulas respectivas”. (En colaboración con el Dr. W. Rotter). (Revista Francesa de Endocrinología. t. 15. París 1937).

90.—“Sobre algunas actualidades endocrinológicas”. (Revista Médica. t. 11. San José 1937.)

91.—“Grupos Sanguíneos. Dos nuevas técnicas útiles para la América Latina”. (Revista Médica San José. 1937).

92.—“Precipitinas anti-testiculares en el palomo macho”. (En colaboración con el Dr. W. Rotter). (Publicaciones de la Sociedad de Biología. t. CXXVII, París. 1938).

93.—“Reacciones inmunitarias punción tímica”. (En colaboración con el Dr. W. Rotter). (Enscinología. t. 21. Leipzg. 1938).

94.—"Acción de los sueros antitiroestimulantes sobre la función tiroidea". (En colaboración con el Dr. W. Rotter).

95.—"Modificaciones en las moscas del género *Sarcophaga* nacidas de larvas alimentadas con diversas glándulas endocrinas", (Boletín Brológico de Francia y Bélgica. t. LXXIII. París 1939).

96.—"Precipitinas anti-glándulas endocrinas en varios trastornos de las secreciones internas del hombre. (En colaboración con el Dr. W. Rotter). (Revista Médica Latino-americana. Año XXIV. Buenos Aires. 1939).

97.—"La repulsión: suprema ley". (Revista Médica. San José. 1939).

98.—"Preservación específica de las glándulas endocrinas a las estimulinas hipofisarias para sus respectivas peptonas". (Revista Médica año VII. San José. 1940).

99.—"Glucorregulación sanguínea y edad". (Revista Médica. t. VII San José. 1940).

100.—"Glucorregulación sanguínea y edad". (Segunda nota). (Revista Médica, t. VII. San José).

101.—"Glucorregulación sanguínea y edad". (Tercera nota). (Revista Médica. t. VII San José. 1940).

102.—"Antipresura sanguínea y edad". (Revista Médica. t. VII. San José. 1941).

103.—"El problema del crecimiento". (En colaboración con L. Beeche Cañas). (Salud. San José. 1941).

104.—"Nuestro problema tiroideo peligro racial". (Salud. Vol. 11. San José. 1941).

105.—"Auto raquiterapia (ensayo sobre antígenos céfalo-raquídeos)". (en colaboración con el Dr. R. Chacón Paut). (Revista Médica. t. VII. San José. 1941).

106.—"Tratamiento del hipertiroidismo, basado en un nuevo principio biológico". (en colaboración con el Dr. Germán Naranjo). (Revista Médica. San José. 1941).

107.—"El agua de coco como medio de cultivo". (Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana. Wáshington. 1942).

108.—"Tratamiento de la tuberculosis experimental y humana por peptonas de órganos tuberculosos". (en colaboración con el Dr. R. Calderón Muñoz). (Publicaciones del Congreso Científico Anglo Americano. Vol. VI. Wáshington. 1942).

109.—“Bases experimentales de una nueva teoría sobre la génesis de los grupos sanguíneos”. (Revista Médica. San José. 1942).

110.—“Proaglutininas del grupo hematológico A. B. O. (heterogeneidad del grupo I de Moss)” ,Revista Médica. t. X. San José. 1943).

—“Biología Hematológica elemental comparada”. (Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, San José. 1942. (En colaboración con A. Trejos B.).

112.—“Investigaciones sobre fisiopatología tiroidea”. (Publicaciones de la Secretaría de Salubridad Pública. San José. 1943).

Nota:—Con el objeto de facilitar a los lectores el conocimiento de los trabajos publicados por el Dr. Clodomiro Picado, se ha efectuado la traducción al español de los títulos de sus obras aparecidas en revistas extranjeras, en diversos idiomas, (Francés, Inglés, Alemán y Portugués).

* * *

En el año de 1922, cuando Francia, celebró el centenario de nacimiento del gran sabio Pasteur, el Dr. Picado Twight llevó a La Sorbona la representación de Costa Rica sobre su hombro ostentando honrosamente el tricolor nacional como distintivo de la Nación que representaba. En aquella oportunidad el mundo científico conoció no solamente el nombre de aquel insigne costarricense sino el valor grandísimo de su mentalidad.

Clorito dignificó a Costa Rica, dió nuevos valores a la patria en aquella oportunidad en que hubo en París, representantes de todas las naciones y todas las razas y sus trabajos científicos merecieron los más altos elogios y aplausos de los asistentes.

* * *

Esculpida en bronce, hay medallas con la figura del sabio. En Suiza, el Dr. don Viriato Figueredo hizo fundir un número de éstas, que tienen el frente la figura del Dr. Picado Twighr, extrayendo el veneno de una serpiente, con la siguiente inscripción: “*Extracción del veneno de una “Terciopelo” (Bothrops atrox). En el laboratorio del Hospital, San José, Costa Rica*”. En el reverso, en el contorno dice: “*Homenaje al Dr. Clodomiro Picado Twighth—1932*”. Y al centro, la siguiente lectura: *La desgraciada víctima de las serpientes de su cuerpo convertirse en cadáver por fracciones... Y sus ojos, sin quererlo, sangre también llorarán... Así, en la choza lejana, en el bosque mismo, dejan la vida muchos de nuestros hermanos desheredados, sin*

auxilio de ninguna especie, en el más completo abandono.. (f). Picado T."

Estas medallas, vinieron a servir a los pobres de las lejanías; hasta en el homenaje y la gloria, servía Clorito a los desgraciados: fueron vendidas en Costa Rica y su producto se destinó a la distribución gratuita de ampollas de sueros antiofídicos preparados con venenos de serpientes extraídos en el Laboratorio de San Juan de Dios, y enviados al Instituto de Butantán, (Brasil), donde se prepararon los sueros que luego vinieron a Costa Rica, a salvar vidas, y agonías lentas de los infelices mordidos de serpientes.

Grande fué esta obra del doctor Figueredo, suprema la del doctor Picado; nuestros pobres e infelices campesinos, sin conocer el nombre de estos médicos, ya ambos fallecidos, recibían de ellos el auxilio en las angustias de dolor y pesar.

¡Cuántas bendiciones habrán encontrado en la eternidad estas almas científicas, de aquellos que con su "Dios se lo pague". compensan el servicio recibido!

Nuestro querido Clorito fué en los últimos años el Director de Laboratorio de Bacteriología, Anatomía Patológica, Rayos X y Farmacia.

Costa Rica llora, con su familia, la pérdida irreparable del sabio que le dió prestigio y nombre, del hijo benemérito de la patria, a quien debe consagrarse un bronce para que las generaciones del porvenir le reconozcan, para que el mundo científico diga: ahí está el hombre de ciencia, de corazón y de estudio.

(Tomado de "La Prensa Libre").